



COPIA DE CAPITULO

DE CARTA, QUE EN SEIS DE JUNIO de 1724. escribió en Roma el Eminentísimo señor Cardenal Belluga, al Ilustrísimo señor Arçobispo de Granada, quien la dió al señor Presidente de Granada, de cuya mano pasó al Reverendísimo Padre Comissario general de el Serafico Padre San Francisco, y este la dió al R. Padre Prior de el Real Convento de Santa Cathalina Martir de Jaen, donde se Imprime, con las Licencias necesarias.

AViendo entrado en el Conclave el dia 19. de el passado, el Lunes 29. salimos de el, aviendo elegido por todos los votos en Roma-

mano Pontifice al Eminentissimo señor Cardenal Vrsinos, de el Orden de Predicadores; sugeto tan visible en la Christiandad, por su Sãtidad, zelo Apostolico, y fangre, como venerado en ella por Santo; en el que se renueva el exemplo, y fama de los Romanos Pontifices de la primitiva Iglesia. Esta Eleccion ha sido toda de el Cielo, cometida à San Phelipe Neri, de quien el Sãto Pontifice es devotissimo, y cõ quien ha obrado grandes milagros; pues desde la vispera de el Santo (à quien le erigió su Altar en la Capilla Paulina donde deziamos Missa en nueve Altares que tiene) se empezó à tratar de ella, quasi con casualidad, sin aver pensado en tal sugeto, como materia imposible de conseguirse; y en poco mas de dos dias estavamos vniformes todos, sin aver avido vno, que al proponerle la especie, no respondiesse: esto es lo que conviene; aun los mismos que estavan en expectacion de poder ser Papa. Yo estoy gozosissimo, por lo q̃ deseaba esta eleccion, que apenas la creo viendola conseguida; sea todo à gloria de Dios; pues si no se huviera hecho esta, no se pudiera dar satisfacion à el Mundo de el escandalo, que avia padecido de las iniquas, y falsissimas voces, que temerariamẽte fomentaron los malignos de esta Corte, y esparcieron por todo èl; las que yo hallè desde Genova hasta Roma creidas como si fueran ciertas, con lo que el escandalo ha sido cierto, aunque la materia de èl, delante de Dios, fuè falsissima.

El

: El dia de la Elección fuè terníssimo quanto aconteció en ella, pues antes de entrar à hazerla, las demonstraciones que este señor hizo fueron exemplaríssimas, yendo à buscar à los Emineníssimos à sus Celdas, y echandose à sus pies, pidiendo con lagrimas no le hizieran Papa; sin hallar modo de aquietarlo: Y quando llegó la hora de ir à la Eleccion, por la tarde, no queria ir à la Capilla, y fuè precíssó llevarle, quasi de por fuerça, de las manos. Mayores fueron las que hizo después de Electo; tanto, que temimos, que de la aflicción quedasse muerto: y lo que mas me hizo à mi temer fuè, que dixo, que en el Trono no le pondrían vivo: y à fuerça de predicas, en lo que estuvo excelente el Eminentíssimo Ptolomei, Jesuita, puestos muchos à sus Pies, dixo *el Acepto*, después de vna hora de batalla. Las lagrimas q̃ todos derramamos en la Capilla donde se haze la Elección, no se avrán visto en semejante Acto; y si los Hereges se huviesßen hallado presentes, es imposible dexassen de convertirse y conocer los errores, que en esta parte padecen.

Los actos de humildad, que su Santidad hizo à la entrada de la Iglesia de San Pedro fueron de tanta edificacion, que dos Hereges que alli avia Olandeses, empezaron à llorar, diziendo à voces: Si tres Elecciones de Papa como esta se hizieran, toda la Olanda viniera à echarse à sus pies. Lo que executò fuè, que se hizo baxar de el Trono, sin exemplar, à lo menos en estos siglos,

glos , y se postrò en tierra, diziendo à voces: *Yo non merito esse re scopatore di questa Chiesa*; q̃ en Castellano dize asì: *No merecía yo ser barrèdero de esta Iglesia*. Y despues de aver estado alli vn gran rato pegado el rostro con el limen de la Sagrada Basílica, se levantò; y por grandes instancias, que los Maestros de Ceremonias le hizieron , no quiso tomar el Trono, y subiò toda la Iglesia à pie, debiendo ir sobre èl, en ombros. *A Domino factum est istud, & est mirabile in oculis nostris*. Mucho remedio se pondrà à la diciplina , y à la vniversal gravíssima relaxacion , que se padece en toda la Christiandad. Bien lo necesita.

Aqui verèmos como Dios no olvida su Iglesia , pues en el tiempo de la mayor necesidad la ha proveido de vn tan gran Pastor, &c.